

EXPOSICION DE ROMA DE 1942

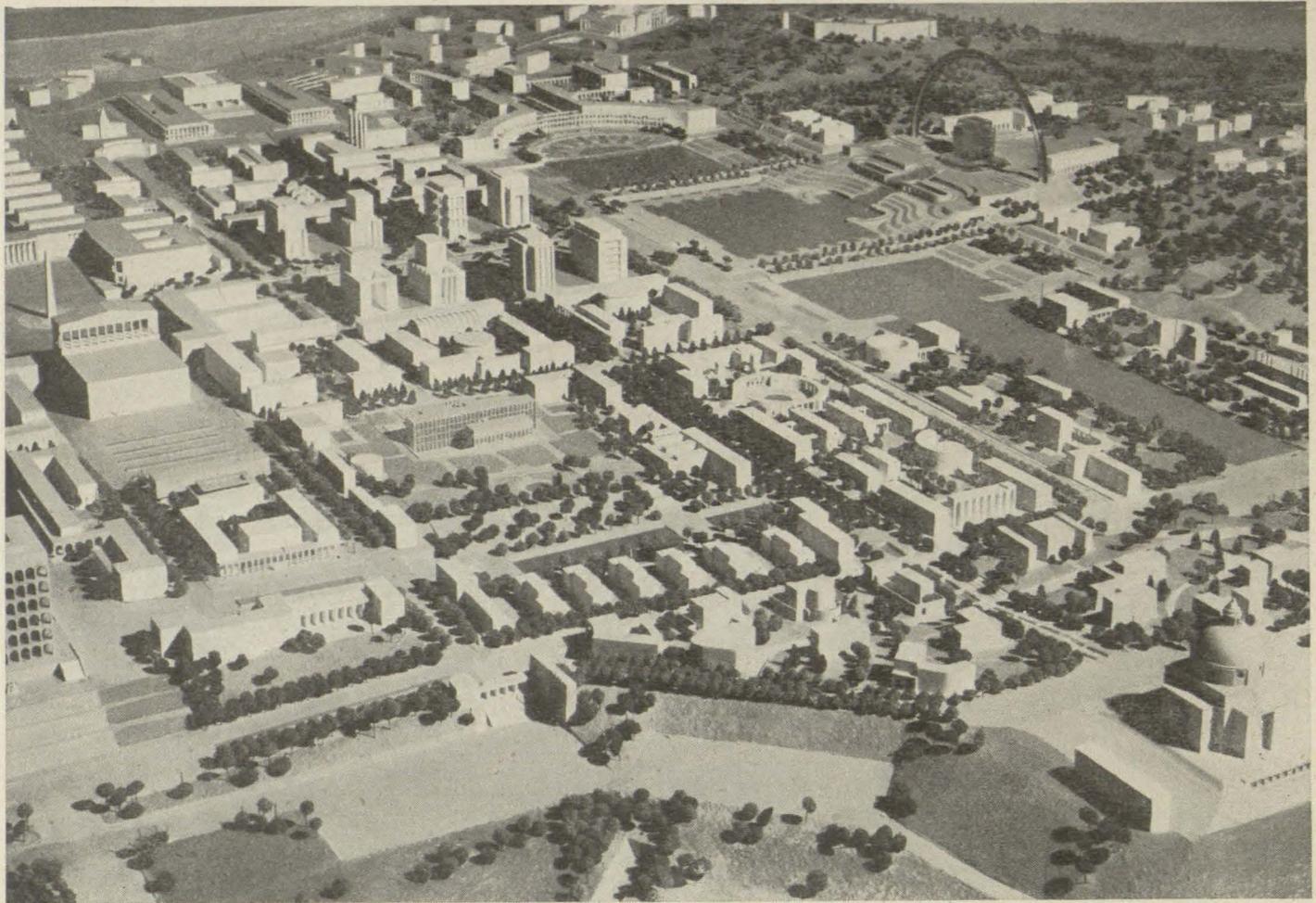
La Exposición Universal de Roma tiene como base un núcleo de puntos fundamentales, de los cuales es iniciación la idea de Mussolini de extender Roma hacia el mar, en contra de una antigua tendencia natural de desarrollar en torno a la Ciudad primitiva y en sentido contrario a la dirección del Tíber. Otro punto es el de construir un núcleo urbano de condición permanente, apoyado en el que forman los edificios fundamentales de la Exposición para llegar a construir un nuevo sector de carácter residencial y representativo en la vida de la Ciudad. Finalmente, es punto básico del programa el propósito de mejorar todo lo hecho hasta el presente en materia de Exposiciones Universales y marcar con ello un nivel de imposible superación en cuanto se refiere a este género de actividades.

En cierto modo, servía también de base a la Exposición la idea de celebrar el vigésimo año del fascismo, llevando al año de 1942 la fecha de su aper-

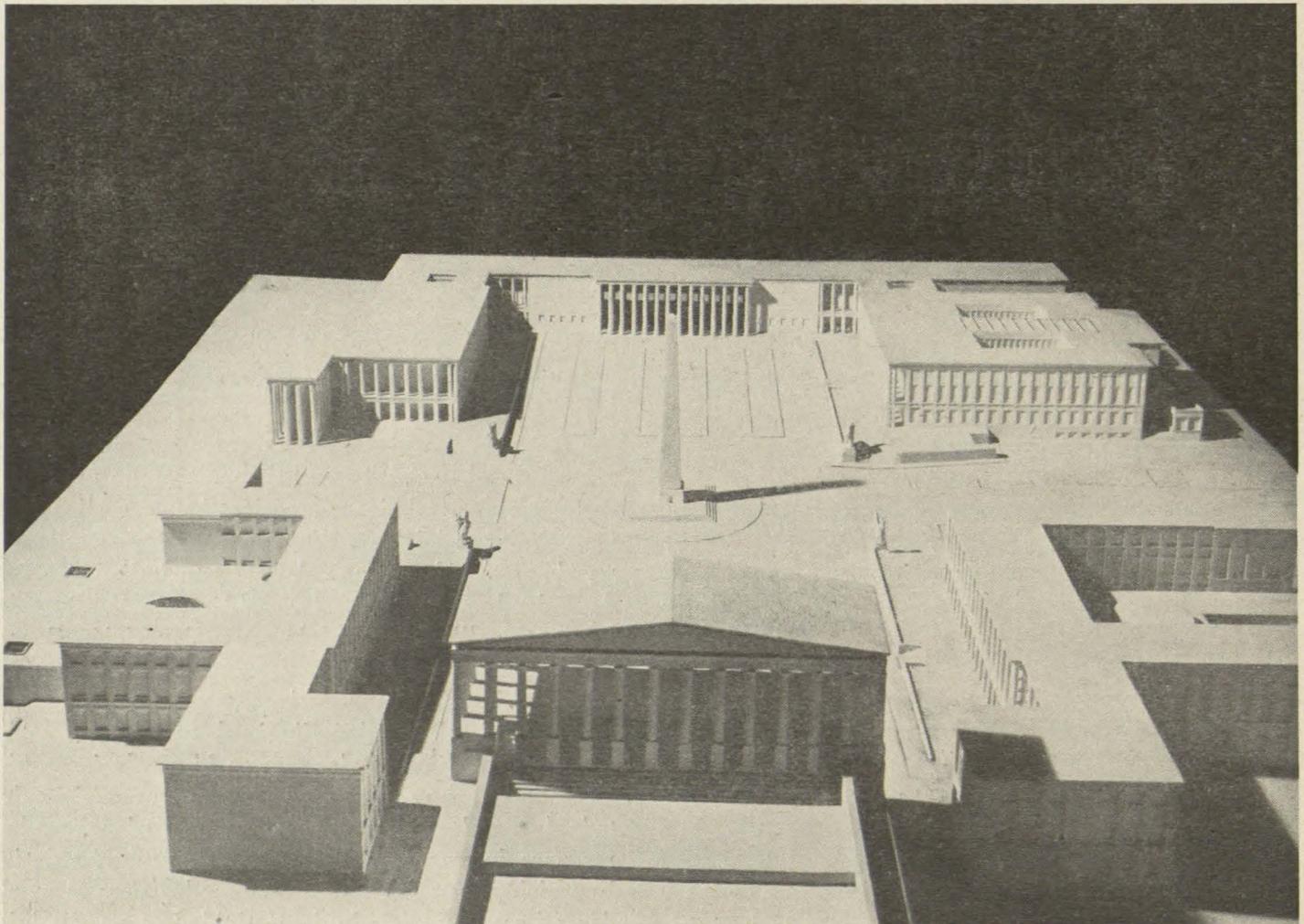
tura, que había de ser el 21 de abril de dicho año, para clausurarse, según el programa establecido, a los seis meses.

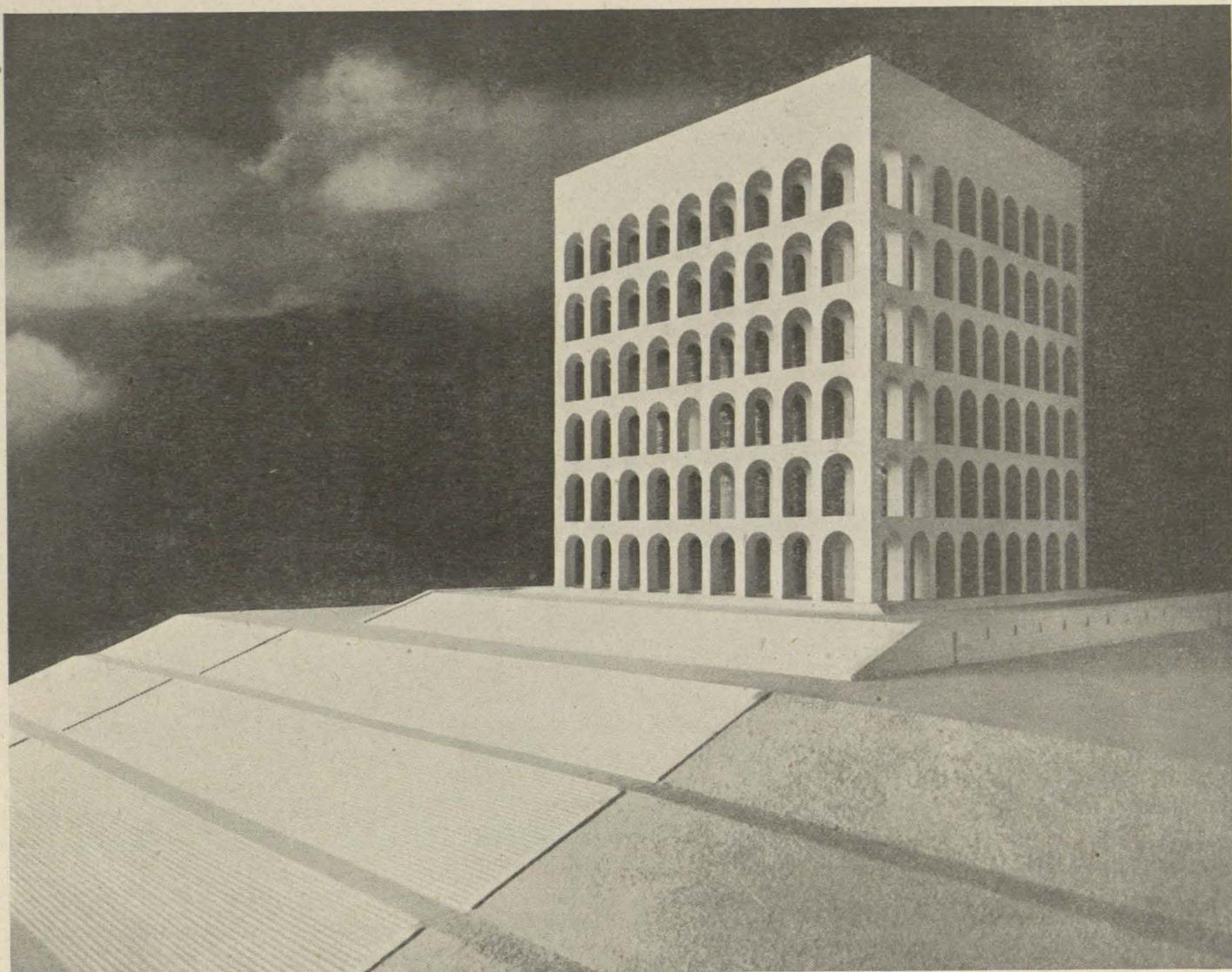
Esta primera relación hace ver, naturalmente, la extensión del propósito y el tiempo tomado para llevar a cabo los trabajos necesarios. Así se explica que los trámites oficiales se inicien en 1936, mediante una ley promulgada por el Gobierno italiano en 26 de diciembre, que acoge favorablemente el "Bureau International", declarándola como Exposición General de primera categoría.

El Gobierno italiano designa entonces un Comisario General, el senador Cinai, al cual otorga categoría y atribuciones tales que en la escala jerárquica italiana ocupa el segundo grado (por encima de toda la escala diplomática), teniendo plenos poderes para intervenir y dirigir la buena marcha de la Exposición, con facultades omnímodas para suspender o hacer cesar cualquier actividad que, a su jui-



Exposición de Roma, 1942. Detalle de la maqueta, en que se ven la zona internacional y el lago. Abajo: Maqueta de la plaza del Imperio.





Maqueta del Palacio de la Civilización Italiana, con la escalinata monumental.

cio, esté en contraste con aquélla; teniendo igualmente atribuciones absolutas para adoptar todas las disposiciones que crea pertinentes a cada caso.

Alcance de la Exposición.

Con objeto de no extender en exceso esta relación, se transcribe el conjunto de datos descriptivos recogidos en forma resumida, por donde se deduce todo el volumen de obras concebidas para el plan general de la Exposición.

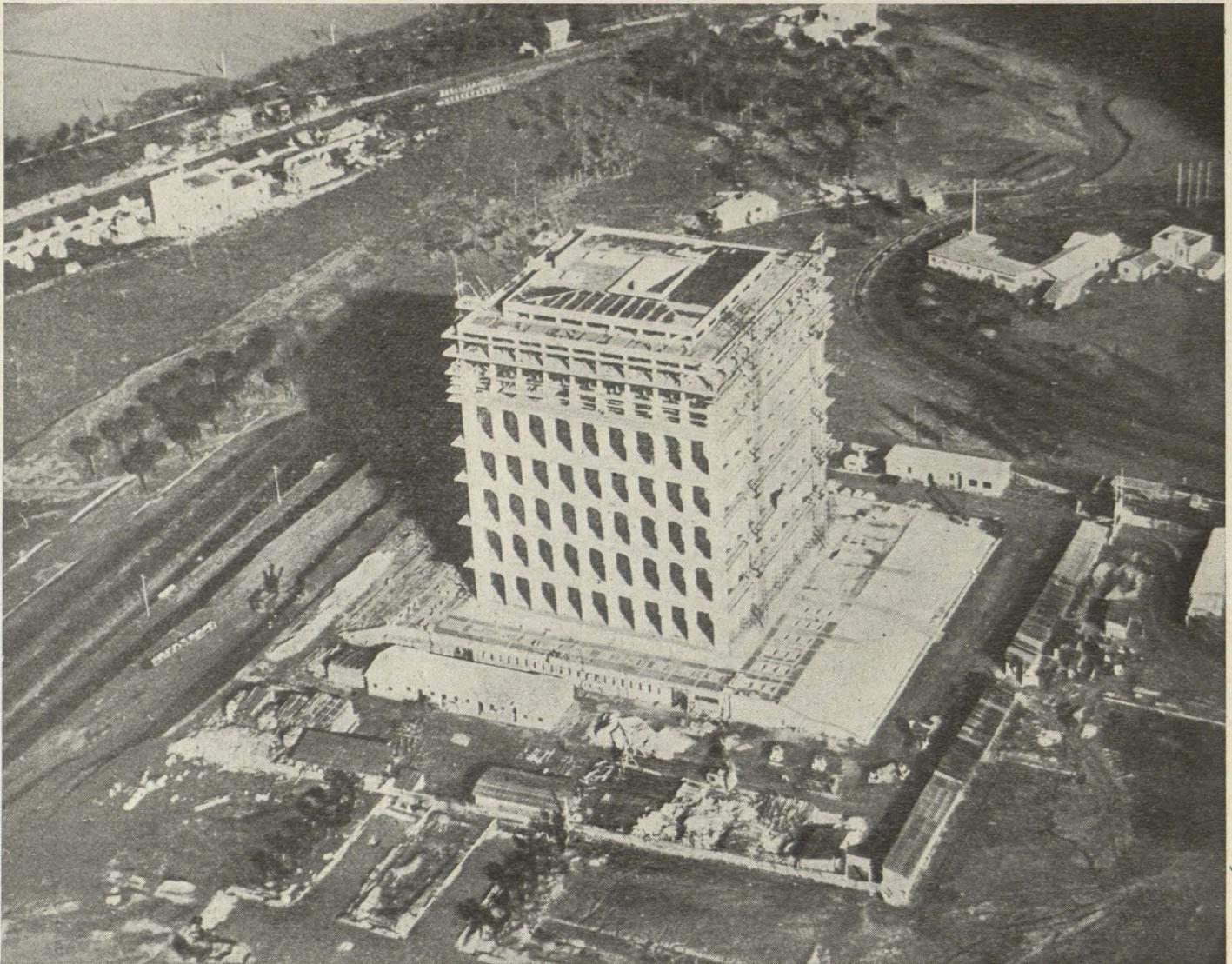
El trazado, de concepción clásica, se apoya en el concepto del Castro o campamento romano; cuya traza fundamental es un cuadro de dos kilómetros de lado. Su eje fundamental, el "Cardus", es, en este caso, la vía Imperial, con una anchura uniforme de 104 metros, iniciada ya desde Roma hacia el Puerto de Ostia, en longitud de 27 kilómetros. Cruza esta vía en ángulo recto el "Decumanus", que enlaza la plaza de las Corporaciones a la Gran Iglesia. Sobre estas líneas fundamentales se desarrolla el conjunto urbano donde ha de alojarse todo el núcleo de edificios diversos, relacionados en el centro a lo largo de una "Plaza Imperial", concebida en el senti-

do romano sobre la base de un rectángulo de 300 metros de longitud y de 130 metros de anchura, a cuyos lados habrá de desarrollarse los Museos de Arte Antiguo, Arte Moderno y Ciencias. Elevándose, finalmente, como fondo, un grandioso teatro y palacio de proyecciones.

Al fondo de la Vía Imperial se desarrolla la zona del lago, a cuyo fondo se sitúa el Palacio del Agua y de la Luz; dominando todo ello, un arco gigantesco de aluminio, considerado como material autárquico, de 160 metros de radio.

Estado de los trabajos.

En la actualidad se hallan completamente terminados el edificio de exposición del proyecto y el destinado a oficinas e información; estando muy adelantados los trabajos correspondientes al palacio de la Civilización Italiana, el palacio de Recepciones (en cuyo salón central puede albergarse el Panteón, de Roma), la Iglesia, cuya cúpula será la más grande del Mundo después de la de la Basílica de San Pedro; y finalmente, los museos que circundan la plaza Imperial.



Palacio de la Civilización Italiana, en construcción.

Carácter de las edificaciones.

Todas estas construcciones permiten juzgar del lujo insuperable en que se desarrollan los trabajos de la Exposición. Baste decir que el tema fundamental de pavimentos y revestido de muros es el de los más ricos mármoles italianos; siendo ésto producto de una concepción política de trabajo de Mussolini, que persigue unos resultados sociales determinados en las zonas de canteras de mármoles, consideradas como las menos incorporadas al Movimiento Fascista.

Problemas anejos a la Exposición.

Se está creando un conjunto de bosques artificiales, mediante trasplante de árboles de quince y veinticinco años, con peso hasta de 20 toneladas y en número de 45.000; contándose por millones los arbustos que vienen a completar este conjunto de parque y a constituir extensiones grandísimas de jardín. Es grande la preocupación por crear desde ahora los jardines, de modo que se hallen ya bien arraigados en la apertura.

Es preocupación también fundamental y forma

parte a integrar el plan de construcción ingente concebida para la Exposición, la de alojamiento de los centenares de miles de personas cuya visita es esperada en Roma, donde algunos grandes hoteles han sido comenzados; pero aún está sobre el papel la resolución total de este problema.

Igualmente se halla en estudio la creación de la zona de atracciones y recreos; única parte, al parecer, que se encuentra aún sin resolución concreta.

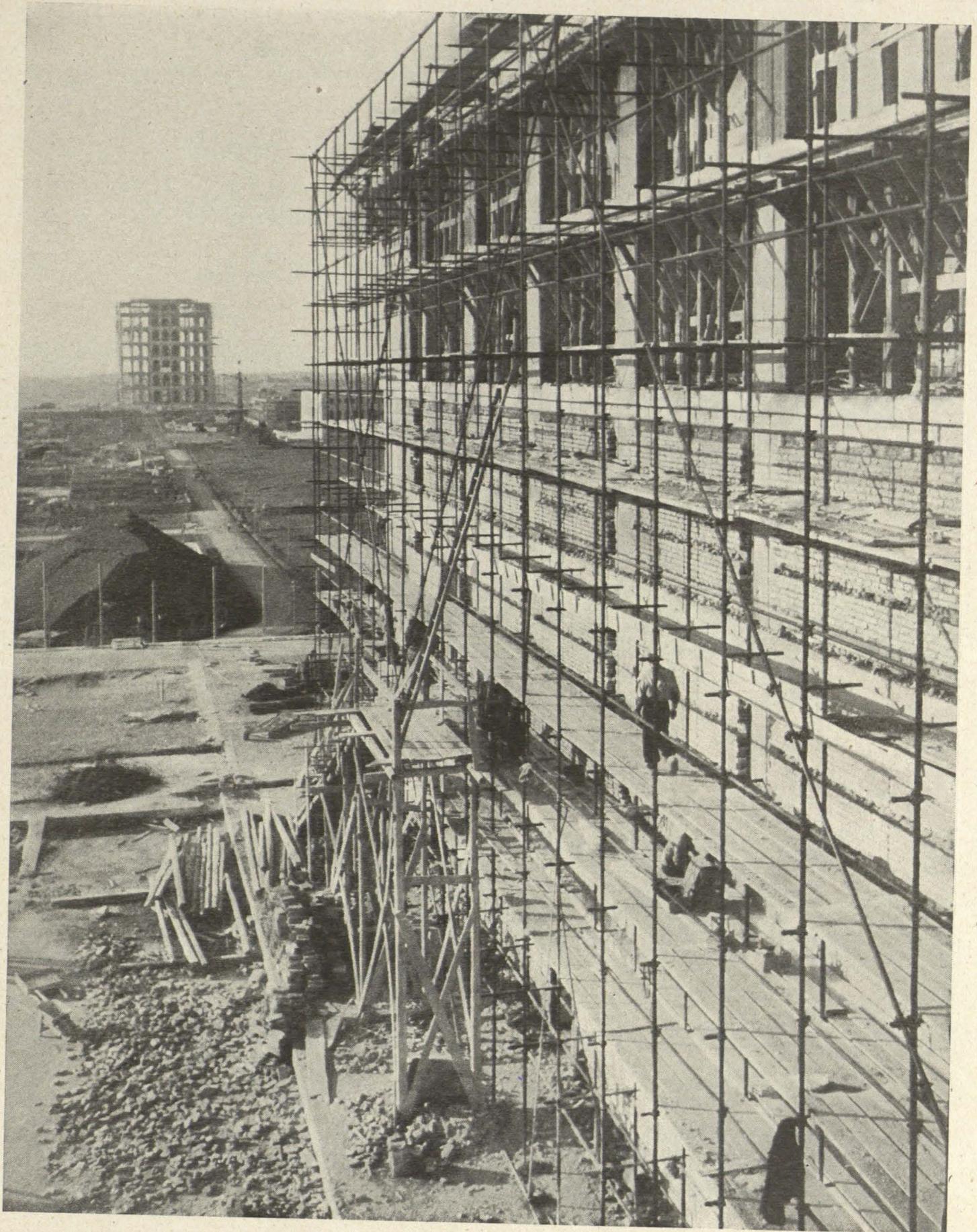
Coste inicial del conjunto.

La cifra inicialmente presupuestada para el gasto general de la Exposición sobrepasa los 500 millones de liras, sin incluir en esta cifra el coste de los pabellones especiales y de Naciones extranjeras.

Como dato interesante, dicen que el pequeño edificio de información y oficinas ha costado 20 millones de liras.

Zona de naciones extranjeras.

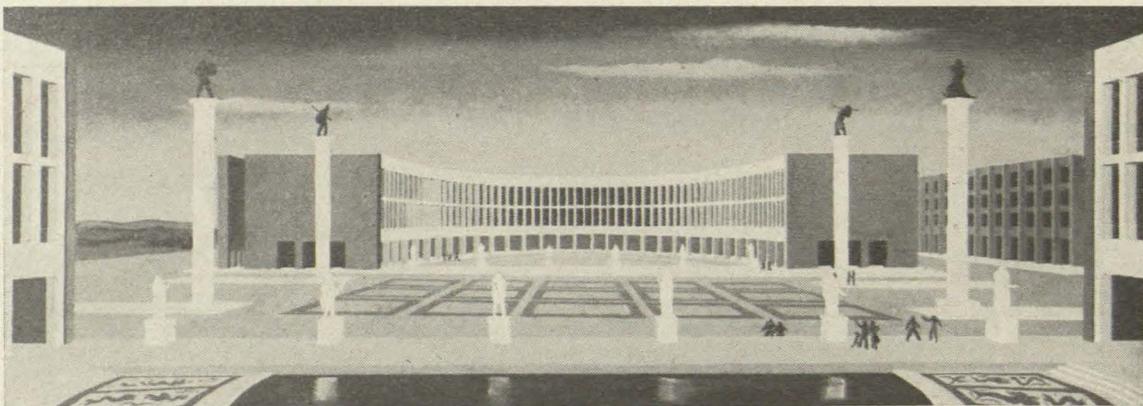
Otro punto fundamental en la idea de la Exposi-



Palacio de Recepciones. Detalle de la terraza.



Proyecto de la Iglesia monumental. Abajo: Proyecto de los Palacios de Comunicaciones y Transportes.



ción era el deseo del Duce de reunir en torno a una concepción pacífica de cultura, de ciencias y de arte, a todas las naciones que hoy giran bajo el imperativo de la guerra; y en este sentido, el esfuerzo del Duce hace que los trabajos sigan, sin tener para nada en cuenta la situación bélica de Europa, cuya actual extensión no ha influido aún de modo notorio en el curso de las obras.

Quizá por esta idea se ha reservado desde el principio lugar importantísimo y preponderante a las naciones, para crear sus pabellones representativos.

La zona primera destinada a las naciones ocupa lugar preeminente en el eje principal de la Exposición, a lo largo de la Vía Imperial, y la constituyen cuatro grandes lotes de terreno, sobre los cuales han de construirse edificios de altura mínima de treinta y cinco metros. La segunda zona se encuentra en fachada principal sobre el lago, constituyendo un lugar magnífico de exhibición, con pabellones por bajo de los treinta metros; siendo las restantes zonas de menor interés, por ser menos preponderante su visualidad y más fundidas con el resto de la Exposición.

Situación de algunos países.

Todos los lotes pertenecientes a la primera zona parecen estar ya medio comprometidos: Alemania se ha hecho reservar el primero de la esquina derecha, con frente al lago, reteniendo también la parcela inmediata, con el propósito de crear en ella una copia exacta del teatro de Bayreuth, para representar la Tetralogía Wagneriana. En la acera de enfrente habían comprometido sus respectivos lotes Francia e Inglaterra, pensando en construir edificios de tipo permanente. América del Norte ocupa otro lugar en esta línea, para crear, al parecer, un gran centro comercial. El Brasil, junto a Alemania, parece proponerse edificar allí su Embajada. El Japón tiene comprometido otro terreno, aunque se halla indeciso sobre el carácter que haya de dar a sus edificaciones.

Tal es, en resumen, la Exposición Universal de Roma, proyectada para el año 1942, y paralizada, como otras actividades, por el paréntesis trágico abierto por la guerra, y que es, ante todo, obra de paz y de unión en el culto de las artes y las ciencias.

Museo Etnográfico, en ejecución.

